

Bodegas de EU llevan la delantera en enoturismo

Las visitan más que a Disney

► Napa Valley y Sonoma, en California, representan mucho más que bodegas de vinos, pues se han convertido en ciudades muy atractivas para gente de todo el mundo



► Estados Unidos es el país con mayor infraestructura turística alrededor del vino, pero países de Sudamérica y Europa abren sus puertas para mostrar sus viñedos y dar a probar sus mejores caldos en catas dirigidas.

Claudia Mendoza

Viajar es uno de los más grandes placeres, pero cuando a esas travesías le sumas el conocer el interior del mundo del vino, sus más importantes bodegas y las personalidades detrás de las botellas, sin duda se convertirá en la mejor experiencia de tu vida.

El sommelier Pedro Poncelis menciona que el país mejor organizado en el concepto del enoturismo, como se le denomina a los viajes relacionados con el vino, es hasta el momento Estados Unidos.

“Sabemos que su vocación vinícola empieza en 1950, pero de esa fecha para acá las bodegas en este país se han multiplicado, y como parte de su estrategia para desarrollar gusto y hábito de consumo fueron implantando una infraestructura que recibe cada año a más visitantes que Disneylandia”, menciona el experto.

En todas sus zonas vinícolas tienen su tienda de souvenirs, hoteles, restaurantes y toda una infraestructura planeada con personal preparado para recibir a turistas y expertos en la materia.

“Puedes llegar en cualquier nivel de conocimiento y los promotores que te reciben parece que fueran enólogos y expertos, además de que la belleza del entorno natural que conservan le ha redituado enormes beneficios al país.

“Muchas de las visitas son de cortesía, pero en otras te venden la copa, la botella, los souvenirs, y en conjunto se convierte en una de las experiencias más placenteras”.

En las zonas vitivinícolas de Estados Unidos también hay bodegas restringidas o en las que sólo puedes acceder con cita o teniendo contacto directo con los propietarios.

“Sin embargo, en otras pequeñas vinícolas en Sonoma y Napa tienes acceso y son verdaderos paraísos”, agrega el sommelier.

En Estados Unidos, dice, hay muchas bodegas con inversión europea, y el intercambio tecnológico, además del paisaje, permiten imaginarse cómo se hacen vinos en el Viejo Mundo.

Casi todas las bodegas te ha-

cen el recorrido por los viñedos, por las vinícolas, te venden tu copa de vino y además disfrutas de la naturaleza y del viñedo, menciona Poncelis.

No existe límite de número de personas. Las bodegas reciben desde parejas hasta grupos de visitantes que son guiados por alguna casa comercializadora o importadora.

“Ellos reciben visitas todo el año. En vendimia es muy agradable porque el clima es muy cálido y agradable, pero también en invierno organizan tours”.

México ha tomado ejemplo de su vecino del norte y tiene avances en el ámbito turístico en sus rutas del vino. En Ensenada, Baja California, como en Parras, Coahuila, se han organizado festejos alrededor del producto de la uva.

“En Ensenada son tres semanas en las que todas las vinícolas organizan algo. Esto lo empezó a hacer Monte Xanic, pero ahora muchas organizan su fiesta privada con invitaciones restringidas y ponen a la venta boletos para quien no sea invitado”.

Parras comparte su fiesta de la vendimia con clientes e invitados especiales, pero además hay muchos hoteles que permiten hospedarse cerca de Casa Madero y conocer la vinícola más antigua de América.

“Las bodegas difunden sus programas entre sus clientes y amistades, pero además la Asociación Nacional de Vinicultores da informes sobre las actividades y cuánto cuesta cada evento, para que cada quien pueda armar su plan”, explica el sommelier.

Incluso existe una guía de viñedos de México en donde se explican las facilidades de las bodegas, la ubicación y las citas, y muchas de las visitas pueden realizarse en tiempos que no sean de vendimia, donde generalmente la actividad es mayor.

Canadá, conocido por la producción de sus icewine, también ha desarrollado el turismo alrededor del vino, aprovechando además sus atractivos naturales, pues muchos viñedos están ubicados cerca de las Cataratas del Niágara, lo que hace aún más atractiva la visita.